

Indicadores de cultura

La industria del cine en México

GERARDO OCHOA SANDY

El Estado, a través del Instituto Mexicano de Cinematografía (IMCINE), la institución a cargo del sector al interior del CONACULTA, y el capital privado han sido los responsables del nuevo despegue de la industria del cine nacional.

En *Cinema México. Producciones 2006-2008*, publicada por CONACULTA-IMCINE y la Secretaría de Relaciones Exteriores aparecen cifras claves que sustentan la afirmación, que completaremos con los datos aportados por el Programa Nacional de Cultura del CONACULTA, al que hemos aludido en recientes entregas.

Veamos el corte de diez años que el CONACULTA hace en su Plan Nacional de Cultura.

Entre 1995 y 2000 se produjo un total de 102 películas. Desde 2002, la producción se incrementó en buena medida a través de mecanismos de apoyo federal, como el Fondo para la Producción Cinematográfica de Calidad (FOPROCINE) y el Fondo de Inversión y Estímulos al Cine (FIDECINE). México, así, produjo 14 películas en 2002, 29 en 2003, 36 en 2004, 53 en 2005, 64 en 2006 y 70 en 2007, con un aumento anual de 14 largometrajes. De este modo, se pasó de 102 largometrajes entre 1995 y 2000 a 287 entre 2001 y 2007. La comunidad cinematográfica del país, informa el documento del Consejo, ha dicho que la industria alcanzará solidez cuando logre una producción anual de 100 películas. La meta no está a la vuelta de la esquina, pero tampoco parece lejana.

El Comité Interinstitucional, creado en 2007, que aplica el Estímulo Fiscal a Proyectos de Inversión en la Producción Cinematográfica (EFICINE), incluido en el artículo 226 de la Ley del Impuesto sobre la Renta, confirma la búsqueda de una apuesta integral entre Estado, iniciativa privada y política fiscal. Parece plausible alcanzarla en cinco años.

Estudios Churubusco Azteca, sociedad anónima de participación estatal mayoritaria, es clave en esta evolución. Líder en su género en Latinoamérica, los Estudios han alcanzado esta situación de mérito en circunstancias de alta competitividad: ante el crecimiento de la industria del cine en algunos países de la región, como Brasil y Argentina, y ante las exigencias de productividad, rentabilidad y calidad técnica del mercado internacional.

Junto a la producción, el Estado ha reforzado otros frentes. Uno de ellos, la difusión.

Es clave la faena de la Cineteca Nacional a través de sus emblemáticas salas de proyección en la Ciudad de México, la Muestra Internacional de Cine, el Foro y un consistente programa de actividades de difusión y programación que se extiende a distintas entidades del país. La tarea no es fácil, debido a los monopolios de las cadenas de exhibición. Pero nuestra Cineteca, en estas circunstancias, ha dejado de ser el oasis de cine de calidad al sur de la capital y ha justificado el calificativo de nacional.

Cinema México decanta los datos e ilustra el creciente compromiso del capital privado. En 2002, siete largometrajes mexicanos fueron producidos con capital 100% privado, la misma cantidad de películas que contaron con apoyo del Estado. En 2003, la iniciativa privada apoyó 12 películas y el Estado 17. En 2004, la relación fue de 11-14. Para 2005, de 11-42. En el 2006 el capital privado repuntó: 30-34. Y en 2007, el Estado redobló su esfuerzo: 29-41.

Cinema México 2006-2008 documenta el crecimiento de la inversión en la industria y el impacto en el reconocimiento internacional. En 2002, el Estado invirtió 9.9 millones de dólares en la industria del cine. Para 2003, la cifra se duplicó: 20.6 millones. En 2004, 21.4 millones. En 2005, 22.1. En 2006 subió a 33.5. En 2007 se disparó: 59.1 millones, lo cual significó un aumento de seis veces en relación con 2002.

En 2002, en tanto, 42 películas mexicanas con el apoyo del Estado obtuvieron reconocimientos internacionales. Bajó en 2003 a 35, y en 2004 a 12. En 2005 subió a 35 y en 2006 a 75, con un ajuste en 2007 a 55. Los nuestros son reconocidos afuera.

Pero esta política de Estado enfrenta desafíos de relevancia. Por una parte, señala el PNC del Consejo, FOPROCINE, que ha probado con creces sus bondades, no tiene todavía la protección jurídica que le garantice un presupuesto anual. Las modificaciones fiscales, además, podrían afectar al EFICINE, de reciente creación. Por otra, los Estudios Churubusco, para sostener su liderazgo, tienen en su agenda diversos retos. Los recursos, indica el PNC, le llegan de manera irre-

gular y tardía, y sus gastos de operación alcanzan el 60% de su presupuesto anual. La institución además requiere de un más eficiente manejo de sus costos y de tecnologías de información, debe reestructurar las actividades del personal de mando, superar la subutilización de su infraestructura física, mejorar sus controles de calidad y contar con un plan integral de comercialización.

El reto es la competencia extranjera. *Cinema México 2006-2008* completa el diagnóstico. Las películas mexicanas estrenadas en 2002 fueron 17, contra 243 películas de fuera. Las cifras de los años siguientes reportan un aumento proporcional a favor de México, pero la relación sigue siendo inequitativa. En 2003 se exhibieron 25 películas nuestras contra 255 del extranjero. En 2004, un ligero descenso: 18 contra 260. Luego, el incremento. En 2005: 26 y 253. En 2006, 33 y 285. En 2007, 43 y 262.

Estas cifras se reflejan en el número de asistentes. En 2002, se vendieron 14.7 millones boletos para películas mexicanas, y 137.3 millones para películas extranjeras. Las cifras de los años siguientes ilustran que estamos perdiendo terreno. En 2003, a pesar del incremento en la producción de películas, caímos a la mitad: 7.5 millones contra 129.5. Desde entonces, subidas y bajadas. En 2004, 9 millones contra 154 millones. En 2005, 7.1

contra 155.9. En 2006, 11 contra 154. En 2007, 13.4 millones contra 161.6 millones.

Y las cifras también se traducen en ingresos.

En 2002 la asistencia a las salas de cine generó un ingreso de 471 millones de dólares por películas extranjeras y 45 millones por cine nacional (9.45% del total). Luego, de vuelta el descenso. En 2003: 438 y 24 millones (5.4%). En 2004: 521 y 28 (5.3%). En 2005: 522 y 23 (4.4%). Luego, una ligera alza. En 2006: 590 y 38 (6.4%). Y, en 2007, 618 y 46 (7.4%).

El mercado no es nuestro.

Sabemos bien cuál es el país que invade el mercado nacional. *Cinema México 2006-2008* lo pone en blanco y negro. En 2002 se estrenaron en nuestro país 122 películas de Estados Unidos, 22 coproducciones estadounidense-europeas, 22 coproducciones europeas, 19 de Francia, 17 de México, 14 coproducciones entre otros países, 12 de España, 12 de otros países europeos, 10 coproducciones de Estados Unidos con otros países, 7 producciones de otros países y 3 de Latinoamérica.

Para el 2007, la situación no varió en lo esencial, aunque nuestras producciones, debido al apoyo interno, tuvieron un repunte, y pasaron del quinto al segundo lugar: 142 películas de Estados Unidos, 43 de

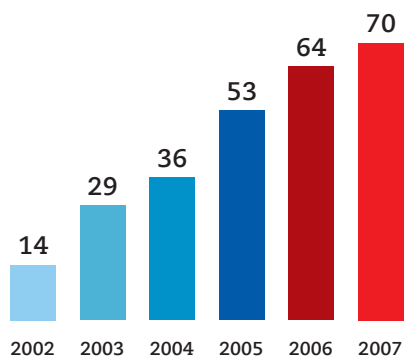
México, 28 coproducciones europeas, 17 coproducciones estadounidense-europeas, 15 coproducciones de Estados Unidos con otros países, 14 de otros países europeos, 12 de Francia, 12 coproducciones entre otros países, 10 de España, 6 de Latinoamérica y 6 de otros países.

Ya sabemos por qué: los monopolios internacionales de distribución venden en paquete sus películas, de manera tal que por unas cuantas de buena calidad filtran varias que no ameritarían exhibición. La injusta distribución está minando el esfuerzo de nuestras instituciones de cine, de los inversionistas privados y de nuestros creadores.

No es una cuestión de falsos nacionalismos. Es una decisión de Estado.

Hace falta un dique que rompa con esta situación desigual que favorece al cine de un solo país. Habría jalones y hasta la suspensión, acaso temporal, de la llegada de su cinematografía. ¿Las cadenas de exhibición colocarían las banderas rojinegras? ¿Qué tanto podría durar una situación así? Es difícil de prever. Lo cierto es que el cine de otras partes del mundo llenaría el hueco y, con una estrategia política adecuada, que estableciera condiciones de igualdad a las distintas cinematografías del mundo, los cineastas de México, los aficionados al cine y la industria, nos beneficiaríamos por igual. ~

Películas producidas en México



Ingresos por películas mexicanas y extranjeras en México (millones de dólares)

